

# De mafioso a mensajero - 1



KAZAN, TATARISTAN | 9 de Agosto

Igor

## En busca de algo

A los primeros que visitó fue a los haré krishna, por pura curiosidad. Luego fue a una iglesia ortodoxa rusa, y de allí a la mezquita, pero Igor seguía sin llenar ese elusivo “algo”.

Un día, un amigo le dijo a Igor que conocía a alguien que tenía una Biblia. Intrigado, Igor quiso saber más, así que el amigo los puso a los dos en contacto.

—¿Sabías —le preguntó el dueño de la Biblia a Igor— que en la Biblia puedes leer sobre los alimentos impuros, y que se supone que no deberíamos comer cerdo?

Para Igor esto era algo nuevo, pues él pensaba que solo el Corán enseñaba estas cosas.

Durante los siguientes meses, Igor llamó muchas veces a este creyente por teléfono, quien siempre le explicaba pacientemente a cosas de la Biblia. Finalmente, el creyente invitó a Igor a asistir a la iglesia con él.

—Nunca voy a visitar tu iglesia —respondió descortésmente.

Pero el creyente de la Biblia no se desesperanzó, y continuó manteniendo contacto con el mafioso. Seis meses después, invitó nuevamente a Igor a visitar su iglesia, y esta vez Igor aceptó.

Aunque su abuelo era un imán, y muchos otros familiares eran devotos en su fe, Igor tuvo una infancia muy secularizada. Como era destacado en los deportes, pronto se convirtió en un líder respetado, y también temido, por los otros chicos de la calle.

Esos liderazgo, respeto y temor siguieron a Igor hasta la adultez, cuando se involucró de lleno en la mafia. Poderosas armas, grandes cantidades de dinero y muchos negocios se convirtieron en una parte integral de su vida.

Pero, a pesar de las emociones de la rápida vida que llevaba, Igor sentía que le faltaba algo. Había un vacío en su vida que no podía llenar con nada, así que comenzó a buscar respuestas.

## La visita

El día señalado, Igor se subió a su vehículo (después de seguir su rutina habitual de revisar que no hubiera algún explosivo en él), y se preparó para dirigirse a la iglesia. Al encender el vehículo y arrancar, este, en vez de moverse hacia adelante salió hacia atrás y chocó el vehículo del vecino. No le voy a decir nada al vecino ahora, pensó Igor, pero le avisaré cuando regrese.

La congregación se reunía en un pequeño local alquilado no muy atractivo, pero a pesar de eso Igor se sintió muy a gusto allí, y siguió asistiendo. Algunos miembros miraban al hombre de la mafia con precaución, preguntándose quién sería realmente. Pero, a medida que Igor aprendía más de la Biblia y sus enseñanzas, iba comparando con el libro sagrado de la otra tradición religiosa con la que estaba familiarizado.

“Yo conocía bastante bien la historia —recuerda Igor—, y pude comparar las enseñanzas de los dos libros. Con el tiempo, fue la verdad de la Biblia la que me ganó”.

Antes de su bautismo, Igor estudió la Biblia con el pastor adventista, ametrallándolo con una serie de preguntas durante cada reunión. Entonces, un reconocido evangelista visitó Kazan, y al final de sus reuniones Igor fue bautizado, a los 35 años.

## ¿Dios o las armas?

“Cuando me bauticé, entendí que ya no podía seguir participando de las cosas que ocurrían en las calles. Pero, a pesar de que ya no hacía ese tipo de cosas, continué siendo un callejero”, admitió Igor.

Cada sábado Igor llevaba su pistola a la iglesia, manteniéndola de manera segura en su regazo. Un sábado, un miembro de la iglesia

le dijo que él no debería llevar esa arma a la iglesia. “Aférrese a Dios, no a las armas”, lo reprendió.

La siguiente semana, Igor decidió dejar su arma en casa, pero se sentía temeroso y se le hizo difícil aceptar el hecho de que ya no debía cargar un arma. Mientras regresaba a casa, vio una silueta oscura que lo seguía. Se armó de valor y volteó hacia la silueta, ¡solo para encontrar que era un hombre que cargaba un saco de papas!

## Compartiendo su fe

De allí en adelante, su fe creció cada vez más, y comenzó a hablarles a otros de la verdad que había encontrado. La esposa y la hermana de Igor comenzaron a visitar la Iglesia Adventista, y después de un año también se bautizaron. Lo mismo ocurrió con sus sobrinos y muchos otros con quienes compartió su fe.

Un día Igor le estaba hablando a un amigo sobre la verdad que había aprendido de la Biblia, pero el amigo no se mostró muy interesado en lo que Igor le estaba contando. Sin embargo, un hombre que estaba cerca y escuchó la conversación quiso saber más.

Vasily, el hombre que escuchó lo que Igor estaba diciendo, había tenido una muy mala vida. Él también había estado involucrado con la mafia, y el crimen le había cobrado su cuota.

Cicatrices y desfiguramiento marcaban los lugares donde sus enemigos habían usado vidrios rotos para cortarlo en su cabeza, su cara, sus ojos y un oído. Otras cicatrices mostraban donde las balas lo habían rozado sin provocarle heridas fatales.

Dios envió a Igor a la vida de Vasily por una razón. 🌍

*Continuará la semana que viene.*